



EN la memoria colectiva está la imagen de **Juan Pablo II** en la pista del aeropuerto de Managua en 1983 abroncando a un hombre arrodillado, con barba y pelo cano, camisa blanca y pantalón negro. De rodillas mientras todos a su alrededor permanecían de pie con la mirada fija en el dedo amonestador del Papa. Ese hombre humillado era y es **Ernesto Cardenal**, Premio “Reina Sofía” de poesía y una de las figuras más conocidas de Iberoamérica, por su condición de teólogo de la liberación —puede imaginar que por aquí vino la bronca papal— activista contra **Somoza** primero y contra **Daniel Ortega**, después, tras haber apoyado a este en el Frente Sandinista y ser incluso ministro de Cultura con él. Escritor comprometido y controvertido, pudo ser Premio Nobel y ya es Premio de Poesía Pablo Neruda. Bien por el jurado de este premio salmantino que vuelve a colocar bajo los focos una personalidad así, independiente y arrolladora cuando se trata de luchar contra las injusticias, y por ello recabó en 2008 el apoyo de todo el mundo por una sentencia injusta. Y ahora, a releer su obra, sobre todo *El Evangelio de Solentiname*, tan influyente en todo el continente americano. En el jurado estaban nuestro **Víctor García de la Concha**, **Emilio de Miguel** y **Ester Martínez Quinteiro**, además de **Soledad Puértolas**, a la que echo de menos en un hueco del programa de la Feria Municipal del Libro para hablar de su adaptación de *La Celestina*, uno de nuestros clásicos. Por cierto, la presentación del libro del doctor **Almeida** ya tiene fecha, 8 de mayo, y hora, 13,00 horas, en



Qué enorme responsabilidad la de nuestro poeta, animando a comprar libros en estos tiempos de estrecheces. Y a leerlos.

la carpa municipal, acompañado de **Alfonso Fernández Mañueco**, y, quizás, **Julián Álvarez Villar**, que ha escrito el prólogo. La obra la titula *Salamanca Monumental: vivencias gráfico literarias*. Con texto y dibujos del médico salmantino con 81 años recién, recién cumplidos. Es una de las citas que prometen emociones fuertes en esta feria, como la de **Andrés Trapello** hablando de **Unamuno**, uno de los pocos a los que salva en su imprescindible *Las armas y las letras*, donde no deja títtere con cabeza de algunas figuras político-literarias de la República. Una obra que no deja indiferente a nadie que la lea.

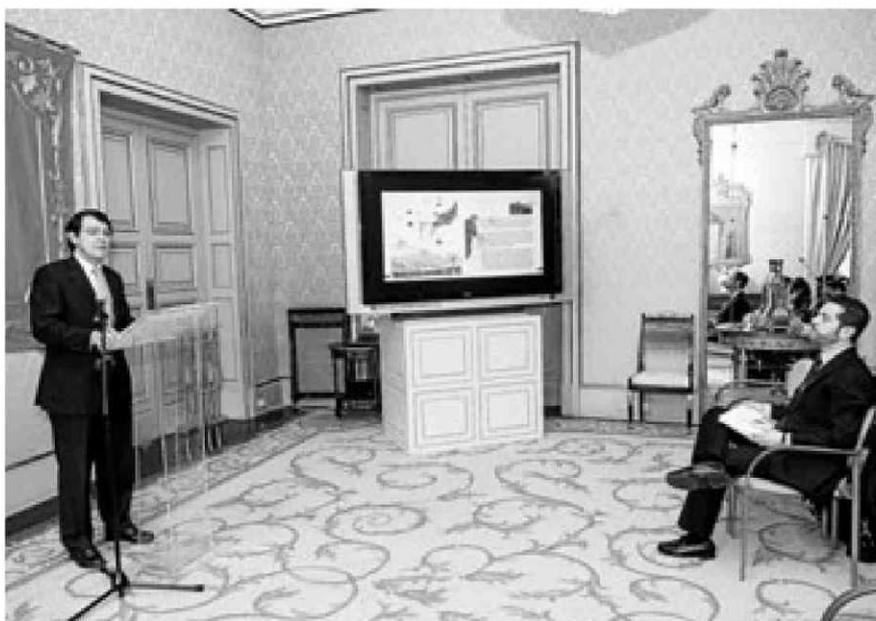
Total, que no pudo ser lo de nuestro **Antonio Colinas**, y bien que lo siento, pero ahí está. De momento, mañana, a la

una y media, hay que pegar la oreja a lo que diga en el pregón inaugural de la Feria del Libro, sucediendo en el cargo a nuestro **Gonzalo Torrente Ballester**, don Gonzalo, que le escuchará desde su velador del *Novelty* mientras masca alguna ocurrencia para su nueva novela. Qué enorme responsabilidad la de nuestro poeta animando a la lectura, al encuentro con los libros, a comprarlos y leerlos en estos tiempos de estrecheces. ¿Cómo motivar a ello? Sólo un herrero de la palabra como él, con fragua en verso y prosa, es capaz. Lo dicho, a escucharle.

Unamuno será el gran argumento de esta Feria junto a **Germán Sánchez Ruipérez**. Unamuno, que acumula homenajes en verso y prosa, con música y danza —anoche las bailarinas de *Ars Movendi* en el *Juan del Enzina*— con libros presenta-

dos y por presentar, con exposiciones y hasta un taller de papiroflexia, en el que aprender a hacer las famosas pajaritas de papel, como la que abre el blog de Trapello, o la que acompaña desde una esquina del Rectorado a **Daniel Hernández Ruipérez**, o la que deberíamos aprender a hacer los salmantinos como homenaje al escritor. Y luego, sacarnos la espina de la impresentable conga aquella batiendo el record de confección de pajaritas como homenaje a Unamuno, y tallar una en una obra del plateresco salmantino, como el astronauta catedralicio o el tuno de San Benito. Amén.

P.D. Tengo para mí que Cardenal y Unamuno hubiesen hecho buenas migas.



Ernesto Cardenal, Premio de Poesía “Reina Sofía”, en las vísperas de una nueva edición de la Feria Municipal del Libro.